

Un estudio valenciano permite terapias personalizadas para el cáncer infantil - Levante - 15/05/2018

Un estudio valenciano permite terapias personalizadas para el cáncer infantil

► «Si no podemos eliminarlo, podemos convertirlo en una enfermedad crónica», asevera la investigadora Rosa Noguera

EFE VALÈNCIA

■ Un estudio dirigido por Rosa Noguera, investigadora de Incliva y de la Universitat de València (UV),

podría abrir el paso a nuevos tratamientos personalizados del neuroblastoma, el cáncer infantil más frecuente.

Los resultados se centran en los glucosaminoglucanos, un tipo de azúcares que se encuentran en la matriz extracelular y cuya presencia es más baja en los tumores con peor pronóstico. Los datos obtenidos por Noguera permiten plante-

ar nuevos tratamientos para algunos neuroblastomas agresivos consistentes en equilibrar la presencia de este componente a través de la inducción de su síntesis por nanotecnología o restaurando el gen B3GALT6, vinculado a su producción.

El estudio de los glucosaminoglucanos se había realizado en otros tumores, como por ejemplo el

melanoma, y es la primera vez que se utiliza en el neuroblastoma.

«En esta investigación hemos definido el patrón o la cantidad de este azúcar en tumores neuroblásticos agresivos y no agresivos, y hemos visto que en los segundos hay un aumento de esta sustancia», señala la investigadora. Para realizar este patrón se ha utilizado el análisis de imagen digital microscópica y cuantificado elementos de la matriz extracelular. «Gracias a estos patrones se puede intentar reproducir el patrón poco agresivo en tumores con mayor agresividad», asevera.

Según la investigadora, «si no podemos eliminar el cáncer totalmente, podemos convertirlo en una enfermedad crónica intentando que el tejido celular de los tumores más graves se asemeje al de los tumores menos agresivos para que el paciente responda de manera positiva a la terapia».

Los neuroblastomas son considerados tumores del desarrollo y solo aparecen en la infancia, siendo los tumores sólidos más frecuentes en el primer año de vida y los terceros más comunes en época infantil. En el caso de los adultos, prácticamente no existen.